

TIPOS DE ORACIÓN

TIPOS DE ORACIÓN

Guía de clase

INTRODUCCIÓN

El apóstol Pablo nos enseñó que debemos mantenernos “orando en todo tiempo, con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos...” (*Efesios 6:18*).

Las Escrituras nos muestran diversos tipos de oraciones que fueron eficaces y trajeron a la tierra intervenciones poderosas de Dios.

Aprenderemos lo necesario para que las oraciones sean eficaces, y qué tipos de oraciones podemos hacer para ver la poderosa mano de Dios sobre las personas, familias, ciudades y naciones. También observaremos dos ejemplos de oraciones del despreciado que contó Jesús, y veremos las enseñanzas que nos dejan.

A – INGREDIENTES ESENCIALES PARA REALIZAR ORACIONES EFICIENTES

1. Ser sincero delante de Dios (*Mateo 6:5-6*)

Jesús atacó la falta de sinceridad de aquellos que oraban para ser vistos por los hombres, y nos enseñó a estar a solas con el Padre. Nuestro enfoque es correcto cuando queremos exclusivamente la atención de Dios. La oración no debe ir dirigida hacia la tierra sino al cielo, al trono de Dios.

- a) Ser sinceros sobre nuestra situación espiritual nos conduce a la humillación genuina. (*Daniel 9:3-5*)

Daniel fue sincero ante Dios por la situación de su nación, evitando cualquier justificación o excusa. Tomó el camino de la confesión de los pecados de su nación, y reconoció que por sus propias decisiones estaban en el lugar que se encontraban, Babilonia.

En esta oración vemos a un intercesor sincero, enfocado en la humillación ante Dios y apoyado en la promesa de restauración anunciada por el profeta Jeremías.

b) La sinceridad permite que la luz de Dios nos muestre la verdad sobre nosotros mismos. (*Salmo 73:2-3, 17*)

Asaf, reconocido levita en tiempo del rey David, quien presidía en cantos al pueblo delante del arca de Dios, tuvo dificultades para comprender por qué los impíos progresaban económicamente, tanto que pensó moverse del camino de los justos para transitar el camino ilegítimo de los malvados y obtener bienes de este mundo.

Pero su búsqueda dentro del santuario permitió que el Espíritu Santo iluminara su entendimiento y percibiera el final de aquellos que prosperan ilegítimamente.

Necesitamos comprender que sólo con la luz de Dios podemos ver nuestro proceder verdadero, como lo dice el Salmo 36:9, "Porque contigo está el manantial de vida; en tu luz veremos la luz."

2. Tener fe en Dios (Marcos 11:22-24)

Es indispensable y aún excluyente que nuestra fe sea genuina al acercarnos a Dios, ya que la Escritura declara, "Sin fe es imposible agradar a Dios" (*Hebreos 11:6*).

Jesús nos muestra el camino para recibir contestaciones a nuestras oraciones: realizarlas con fe, con certeza en el corazón de que obtendremos lo que buscamos.

a) Dos apoyos fundamentales para nuestra fe:

Las Escrituras y el poder de Dios.

- Nuestra fe necesita apoyarse en **Las Escrituras**, en las promesas de Dios, en la voluntad de Dios revelada en ellas, pero también **en la capacidad y poder que el Señor** tiene para hacerlas realidad en la tierra. (Marcos 12:24)
- Todo hombre santo de Dios en la antigüedad se apoyó en una **palabra de Dios** para proceder: Abraham salió de su tierra por una instrucción divina. Elías se fue al arroyo de Querit por indicación de Dios, y así cada persona creyendo en esa "Voz" fue dirigido para cumplir el plan de Dios.

b) Ejemplo de la **fe en la Palabra y poder del Señor.**

- Los discípulos estaban en una barca, la cual estaba siendo "azotada por las olas". De repente Jesús se acerca en medio del viento y las olas, ¡caminando sobre las aguas!
- Debemos imitar la petición de Pedro al Señor. Él **no** pidió que Jesús parara el viento ni las olas. Él **no** se quejó de por qué el Señor los había mandado solos en medio de esa situación.
- ¿Qué pidió Pedro? ¡Él pidió caminar en lo sobrenatural, como Jesús lo hacía! ¡Eso es lo que tenemos que pedir al Señor en oración! En medio de las situaciones difíciles debemos pedir: ¡Señor, que no me falte la fe para creerte y caminar en Tus promesas! ¡Señor, que no me falte sabiduría para tomar la dirección correcta! ¡Señor, que no me falte paciencia para perseverar esperando Tu intervención!
- Pedro caminó en **la Palabra** y el poder del Señor, creyendo en el "ven", pero también **que el poder** lo sostendría por encima de las leyes naturales.

- **Todo intercesor debe crecer en escuchar la voz del Señor, pero luego introducirse en esos desafíos creyendo en Su poder.**

3. El amor debe ser la motivación de nuestra oración (I Cor. 16:14)

a) Pedir **con la motivación correcta** (Lucas 11:5-13)

El amigo que amaba a su amigo de visita. ¿Para qué lo pidió? La genuina intercesión nace del amor, de ver a otros en necesidad, de reconocer que sólo nuestro "Amigo, el Padre" puede suplir lo que a ellos realmente les está haciendo falta.

Debemos interceder para beneficiar a alguien más. Este hombre le dijo a su amigo pudiente: "Lo que me des, lo voy a usar para bendecir a alguien más."

b) Salomón y su petición a Dios (I Reyes 3:5-13)

Pidió sabiduría para saber gobernar bien al pueblo, pidió para bendecir a otros, buscando el bienestar de aquellos de los cuales él sería responsable.

c) Pedir estar en lugares de autoridad o influencia.

Ejemplo negativo:

Jacobo y Juan (Marcos 10:35-41). Pidieron un lugar de privilegio, pero su motivación no era bendecir a alguien más sino tener un cargo mayor a los demás, por esto los demás se enojaron, percibiendo una motivación errada.

Balance:

No está mal anhelar lugares de autoridad, siempre que esto nazca de un corazón servicial y con la motivación de bendecir desde esa posición a los demás.

Ejemplo positivo a imitar:

El apóstol Pablo declara sobre los que aspiran a esos lugares: "Si alguno anhela obispado, buena obra desea" (*1 Timoteo 3:1*).

También el Pr. Lucas Rivero en una ocasión enseñó esta Escritura desde esta perspectiva sobre "subir" a lugares de influencia para bendecir a las personas. "Viendo a la multitud (necesitados), subió al monte (lugar de influencia) (*Mateo 5:1*).

Resumen:

Para pedir algo con eficacia delante de Dios, la clave es AMAR.

.....

B – TIPO DE ORACIÓN

Las diferentes oraciones que aprenderemos son todas necesarias para el crecimiento, madurez y avance del Reino de Dios sobre la tierra. Ninguna es sustituta o excluyente de la otra, sino que según el tiempo que vivimos, debemos aprender a movernos en cada una de ellas, según el Espíritu Santo nos guíe.

1. Oración personal

Este tipo de oración es de intimidad con el Padre, es un tiempo de entrega donde desnudamos nuestro corazón para ser tratados por el Señor. Un tiempo de deleitarnos en Dios, donde no sólo ***pedimos***, sino que pasamos tiempo de calidad en su presencia.

- a) Buscamos que su gracia nos cubra completamente (*Hebreos 4:14-15*).
- b) Dejamos toda carga para experimentar la paz de Dios (*Filipenses 4:4-6*).
- c) Nos desnudamos para ser purificados integralmente (*Salmo 139:23-24*).

2. Oración de intercesión

Es un tiempo donde nos ponemos ante el trono de Dios por alguien más, por nuestra congregación, ciudad o nación. **Nos interponemos entre Dios y ese asunto** para buscar de parte del Señor y que intervenga con su poder y misericordia.

Dios busca intercesores para traer misericordia y no juicio (*Ezequiel 22:30*).

Moisés logró que Dios perdonara a su generación (*Números 14:11-20*).

La intercesión de Abraham logró salvar a Lot de Sodoma (*Génesis 18:20-33, 19, 29*).

3. Oración de Confesión

Este es un tipo de oración de súplica, ruego y reconocimiento del estado espiritual de una congregación, ciudad o nación. Es el sincero reconocimiento ante Dios que no ignoramos la injusticia, las iniquidades y transgresiones que están sucediendo, y por amor las confesamos y las exponemos a la luz de Dios, para lograr que la misericordia, gracia e intervención divina se manifiesten sobre nuestras comunidades.

Daniel, Esdras y Nehemías confesaron a Dios el estado de la nación (*Daniel 9:1-19; Esdras 9:1-10; Nehemías 1:3-11*).

4. Oración de alumbramiento

Son oraciones de gran deseo, intensidad y en ocasiones de profundo dolor (también conocida como oración de parto, o dolores de parto). Tiene un tiempo de “concepción”, de “embarazo” y de “dar a luz”. Por la palabra de Dios es que “concebimos” en nuestro interior lo que Dios quiere; luego el tiempo de espera y crecimiento es el “embarazo”, hasta que se

“da a luz” aquello que Dios colocó en nuestro interior. En otras palabras, se hace público.

Veamos el ejemplo de Abraham:

- a) Tiempo de concepción por una promesa de Dios (*Génesis 15:4-6*)
- b) Tiempo de embarazo. Fueron los años de espera donde la promesa estaba en el interior de Abraham y fue alimentada por otras palabras de Dios para que su fe siguiera creciendo hasta dar a luz esa promesa de Dios.
- c) Tiempo de dar a luz (*Génesis 21:1-2*). Aquí se da a luz, se manifiesta que realmente Dios había colocado esa semilla en su interior para cumplir con lo prometido.

Ejemplo de Ana y su oración por un hijo

(*I Samuel 1:9-19; 27-28*).

Ella hizo una “oración de alumbramiento”, pasó un tiempo de desear profundamente ese hijo. Luego llegó el tiempo de buscarlo con desesperación y Dios le permitió dar a luz esa semilla que se había concebido en el secreto, en la intimidad con Dios.

Ejemplo de Pablo

Su intercesión por los hermanos de Galacia (*Gálatas 4:19*).

Dios nos aseguró que esto ocurrirá con su poder (*Isaías 66:7-9; 54:1-3*).

5. Oraciones para pasar a otro nivel

- a) Pedro y su petición de caminar como Jesús
(Mateo 14:25-31)

Al Señor le agradó este tipo de peticiones, ya que muchas veces pedimos que las tormentas se calmen, pero en ocasiones debemos pedir caminar por fe para ir a otro nivel en el Señor. De doce personas, una pidió andar por fe, caminar como el Señor; nosotros debemos imitar este tipo de oraciones: "¡Quiero caminar como tú caminas, en el poder de Dios!"

- b) Jabes y su petición de un nuevo nivel de bendición
(I Crónicas 4:9-10)

Pedir en grande en ocasiones es criticado por pensar en que la persona es demasiado pretenciosa, pero es algo que a Dios le agrada porque se lo pedimos a Él. A muchos se les enseñó que no es necesario pedir si sabemos que Dios nos dará eso. Pero la Escritura no nos muestra esto, sino que Jesús dejó claro en *Lucas 11:9-13* lo que pensaba. Dios nunca tuvo problema que pidamos (a menos que sea para pecar); hay un impulso que hizo morar en nosotros que busca que le pidamos al Padre todo lo que necesitamos para poder ver avanzar su Reino.

Que Dios mantenga un espíritu de oración en nuestras vidas, congregaciones e iglesia de Uruguay para obedecer esta Escritura: *I Tesalonicenses 5:17*, "Orad sin cesar."

.....

C - LA ORACIÓN DEL DESPRECIADO

1. Despreciado por sus obras (*Lucas 18:9-14*).

Confrontémonos con el propósito de la enseñanza de Jesús.

a) Características evidentes del fariseo

- Autosuficiente.
- Se consideraba justo y sin pecado.
- Mostraba su práctica religiosa ("Puesto en pie...").
- Se esforzaba por cumplir su religiosidad (práctica de su creencia).
- Hablaba en voz alta con la convicción de que hacía lo correcto.
- Se consideraba superior a los demás (él no robaba, ni adulteraba, ni era injusto). Se jactaba del cumplimiento de las ordenanzas religiosas.
- Acusaba públicamente ("ni siquiera soy como este cobrador...")

b) Características evidentes del publicano o cobrador de impuestos

- Era considerado lo más bajo de la sociedad.
- Era odiado y despreciado.
- Se le consideraba traidor.
- Se veía a sí mismo como pecador e indigno de encontrarse con Dios, indigno de siquiera mirar al cielo.

c) Definiciones que ayudan

"Hipócrita es el adjetivo que se le da a quien actúa con hipocresía, sea porque finge o aparenta lo que no siente, o porque finge ser lo que no es."

"Humillarse, (umi'λarse) verbo pronominal. Rebajarse voluntariamente ante determinada situación o persona."

Los fariseos

(del hebreo פרושים *perušim*, de *paraš*, «separar») era una comunidad judía que existió hasta el segundo siglo de la presente era. El grupo atribuía su inicio al período de la cautividad babilónica (587 a.C. - 536 a.C.) Algunos sitúan su origen durante la dominación persa o los considera sucesores de los jasídím (devotos).

Se definieron como partido durante la revuelta de los macabeos contra los invasores seléucidas (167 a.C. - 165 a.C.) Fueron coetáneos de saduceos, esenios y zelotes. Este grupo es citado numerosas veces en los Evangelios del Nuevo Testamento.

Publicano

r. *telons* [de *télos* ("impuesto") más *onéomai* ("comprar"), literalmente, comprador de impuestos].

"Cobrador de impuestos", lat. *publicanus*.

Persona a la que se le había dado el derecho de recaudar los impuestos internos para Roma.

Tales impuestos abarcaban:

- El impuesto de censo que cada persona tenía que pagar. Era muy insultante para los judíos, en vista de que era un reconocimiento tácito de su sumisión a Roma.
- El impuesto sobre las propiedades. Era igualmente ofensivo porque su pago se consideraba un insulto a Dios, a quien los judíos consideraban el dueño verdadero de la tierra y el dispensador de sus productos.

Los publicanos o "cobradores de impuestos" del NT eran los agentes que realmente recaudaban, siendo generalmente, judíos. Se esperaba que cada *publicanus* cobrara una suma adicional suficiente como para producir ganancia. Si ya era

suficientemente odioso tener que pagar los impuestos a los romanos, infinitamente peor era que se les ayudara a cobrarlos. Los publicanos –con pocas honrosas excepciones-, extorsionaban a la gente, y con la complicidad de los soldados romanos, explotaban todo lo posible sus fuentes de recursos. Por ello eran detestados, aislados y evitados todo lo posible. rara vez se los veía por el templo o la sinagoga (*Mateo 11:19; 21:31*).

d) Preguntas para pensar

- ¿Cuál es la oración del hipócrita?
- ¿Qué identificas de tu vida de oración en este relato?
- ¿Qué toma en cuenta dios para atender la oración de uno u otro?
- ¿Cuáles fueron las palabras concluyentes de Jesús para esta enseñanza?
- ¿Qué me enseña a mí como intercesor?

e) Meditamos sobre *1 Juan 1:8-10*.

Leer en varias versiones, incluyendo NTV.

f) Reflexión

Asumamos cada día nuestra condición de que somos pecadores justificados únicamente por Su gracia mediante la fe. No tomemos posturas religiosas que lo único que provocan es frustración a nuestra alma y espíritu.

Si asumimos una actitud hipócrita de superioridad, menospreciamos la Palabra de Dios y le hacemos a Él mentiroso.

Creamos a la verdad de la Palabra de Dios.

Reconozcamos nuestra desobediencia (pecado) momento a momento. Confesemos a Él cada pecado.

Creemos y agradezcamos que Dios hace lo que es justo, nos perdona y nos limpia de toda maldad.

Pidamos ser llenos del Espíritu Santo. ¡Él lo hace!

2. Despreciada por su condición social (*Lucas 18:1-8*).

a) Una persona despreciable por todo el pueblo.

Una mujer sin recursos, desamparada, sin esperanza legal, sin futuro.

b) La ley de la importunidad y la molestia.

No dejes de pedir, no dejes de buscar, no dejes de llamar (*Mateo 7:7-11*).

c) Preguntas de reflexión

- ¿Qué mueve tu corazón de la oración de estos dos despreciados?
- ¿Cómo aplicarlo a tu intimidad con el Padre?
- ¿Cómo enseñarías a otros estos dos principios de oración?